

Daisy Rípodas
 Ardanaz con
 colaboración de
 Silvano G.B. Benito
 Moya, *Vida cotidiana
 de los estudiantes
 rioplatenses en Charcas
 (1750-1810)*.
 (Córdoba: Ed.
 EDUCC, 2017), 190
 pp.



Siempre es difícil comentar un libro, sobre todo cuando es una investigación novedosa, fuera de lo común y más aún, cuando la publicación es de una profesora que tuve el gusto de escuchar en Buenos Aires hace algún tiempo atrás. Por esta razón, como lector resultó ser una lectura muy estimulante, por la admiración que tengo por la autora y como historiador, muy interesante por el tratamiento de las fuentes y las problemáticas que planteó. Debido a esto, mi comentario va a tener estas dos dimensiones, mi visión como lector y mi apreciación como historiador.

La Doctora Rípodas, es una de las historiadoras más destacadas de Argentina, con amplia experiencia en archivos y con muchas condecoraciones, ha formado a centenares de historiadores argentinos. Y a sus 93, sigue vigente en la historiografía trasandina y en las vitrinas de las librerías cordobesas y bonaerenses.

Como lector, podemos ver en este breve libro, una escritura amigable, sencilla y próxima para jóvenes y experimentados historiadores. Esto hace que su lectura sea un material pedagógico, para renovar la historiografía universitaria durante el período Colonial.

Además, cuenta con un apéndice en el cual se exhiben una “nomina irremediamente incompleta” de los estudiantes. Esto sigue siendo muy pedagógico y útil para los investigadores, ya que presenta referencias de cada universitario, esto permite que su libro sea un primer paso para nuevas investigaciones sobre estos jóvenes estudiantes.

Como historiador, me llama la atención el enfoque historiográfico de Ripodas, porque trata la vida cotidiana es una temática compleja, ya que pocos tipos de acervos documentales permiten aproximarse al quehacer cotidiano de las personas, más difícil aún, cuando se refieren a tiempos antiguos. Por eso, es que llama la atención las fuentes y las preguntas que se plantea al momento de estudiar los viajes de los estudiantes, los motivos de continuar estudios en el Alto Perú e incluso, referirse a los amores estudiantiles que tuvieron algunos jóvenes.

Resulta interesante ver como Ripodas usa la historia cotidiana, tendencia historiográfica que está volviendo a ser usada, sobretodo en la UNAM, en donde, se publicó una colección de cuatro tomos dedicados a la Historia de la vida cotidiana de México¹. Esta vertiente, muy distinta a la historia social, nos permite aproximarnos más al cuerpo estudiantil, dejando de lado las estadísticas y tomando en cuenta la vida privada de los universitarios.

Todos estos elementos, hacen de esta publicación un material obligatorio para los historiadores, jóvenes y experimentados, que estamos trabajando las universidades durante el Antiguo Régimen, ya sea por su lectura como por sus planteamientos metodológicos y teóricos.

Miguel Lecaros Álvarez

Egresado de Magister en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile

Correo electrónico: miguellecaros.a@gmail.com

¹ Véase: Antonio Rubial García (Coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo II, La ciudad barroca*. (Ciudad de México: Ed. FCE – COLMEX, 2005). En la segunda parte “La interacción social” se presenta unos artículos referidos a los estudiantes universitarios y a la vida de los conventos, que se aproximan a la investigación de Ripodas.